

GRUPO XV

Fuerte y más decidido, el Atlético Calvo Sotelo aprovechó los fallos del Manchego

El árbitro, señor Winter, como siempre, se empeñó en ser la «figura»

PUERTOLLANO. (De nuestro colaborador, enviado especial, ALARCOS). Los primeros momentos del encuentro nos hicieron un Manchego que parecía en plan de víctima. En las primeras jugadas se sucedían los fallos que dio la impresión de mediocidad. Tal vez por ello, y por que sabía, además, que los de casa eran chicos jóvenes, que iban preparando para la próxima temporada, el Manchego pensó que iba a encontrarse en una papeleta fácil y cómoda y decidió seguir el mismo camino con la misma cordialidad, apatía y falta de interés, ya que en estos comienzos del encuentro, los del Manchego anduvieron a la deriva, en la esperanza de que, en el momento en que pisaran el césped a fondo, todo iba a resolverse.

Los rojiblancos se mostraron superiores a los azules; hicieron mejor juego y tuvieron más iniciativa y malograron sus oportunidades, sin contar con la buena actuación del arquero, Clemente.

Fue precisamente en estos momentos del comienzo del encuentro en que los atléticos dominaban e imponían su superioridad, cuando una acción desafortunada de la defensa les abrió el marcador a favor de los del Atlético; un tiro de cabeza, precedido del saque de falta, que iba fuera, fue una, con tan mala fortuna, que lo único que hizo fue introducirlo en su propia puerta. En siete minutos de juego, el Manchego vendría el penalty que el señor Winter se sacaría de manga, para aumentar la ventaja atlética y que logró en los minutos treinta y seis minutos. En el segundo tiempo, Osuna acertó distancias; no aprovechó una cesión efectiva de Valch y Porrás en las cosas en el 3-2 definitivo.

Un triunfo que, en honor a la verdad, hay que reconocerlo y merecido —dejando en su lugar constancia del regalo del penalty— porque lo cierto es que el Atlético Calvo Sotelo ganó a su contrario en todo momento, excepto en el segundo tiempo, en los últimos veintidós minutos.

El Atlético jugó con más garra, velocidad y nervio; con la idea de triunfo. Y por esto, evidentemente, los dos equipos, en su actuación, tuvieron una actuación malísima del control azul, con el mismo nivel de individualidades, porque en algún momento se dejó señalar la labor de Jaurés en la defensa y la gran acción de Clemente que paró los cantados. Para nosotros, el mejor del Manchego con intervenciones difíciles.

Dejamos dejado para lo último el honor del colegiado de turno, el señor Winter, que para nosotros fue pésimo. Y no nos coge por sorpresa esto, pues tenemos constancia de sus malísimas actuaciones desde que lo fue árbitro. Sabíamos, que, una vez, como en anteriores, «era la nota» y la dio. Dirigió el encuentro malísimamente, cuando en el área un penalty fue simplemente imaginario, hacien-

do gala una vez más de su incapacidad física para seguir de cerca el juego, y estuvo «case-rón», «comediante»; pitaba lo que no debía y dejaba de pitar



El orondo Sr. Winter "inmovilista", "caserillo" y "actor"

lo que debió pitar. Porque le dieron un balonazo en una mano, hizo parar el encuentro, que luego no vimos por ningún sitio sintoma alguno de que le fracturaran nada. No corría en el campo si no era para dirigirse a los jugadores en un tono demasiado subido, y sin ra-

zón ni fundamento, ya que el motivo que había no era para tanto "gas" como derrochaba hasta llegar a ellos, desde la otra punta del campo.

MANCHEGO: Clemente; Tomé, Valch, Jaurés; Villaverde, Quesada; Diestro, Osuna, Porrás, Velasco y Amarilla.

AT. CALVO SOTELO: Sánchez Roldán; Fabián, Didi, Pizarro; José Eduardo, Tomares; Checa, Andrés, Chone, Soriano y Tasi.

El triunfo de los muchachos de Pla Mora sobre los de Trompi, era natural que implicara una extraordinaria alegría entre ellos que son felicitados en los vestuarios. Pla Mora, que nos dedicó unas palabras al final del encuentro, solicitado por su presidente, respondió así a nuestras preguntas:

—El partido ha sido entretenido y nuestra victoria es justa.

El árbitro ha estado quizás un poco riguroso en el penalty. En cuanto al resultado, el Manchego, ha desperdiciado alguna ocasión de marcar, pero nosotros, también, las hemos tenido como ellos.

Esta ha sido la impresión general que recogimos del entrenador local Pla Mora al que felicitamos por su triunfo.

Villaverde no ha decidido aún si continuará en el Manchego

Cree que se adaptaría bien al eje de la defensa

El nombre de Villaverde sonó fuerte hace unas temporadas. Fue precisamente cuando, con el Atlético de Madrid, jugó varios partidos de Liga y se desplazó a Dublín para jugar la Copa de Europa. "Allí —nos dice Villaverde— me llevé una gran desilusión. Yo estaba jugando como titular, pero, por el estado del terreno, el entrenador decidió a última hora que me sustituyera Callejo".

—¿Pero tú eres medio volante?

—Lo soy, pero no lo era. Mi puesto siempre estuvo de extremo y de interior. Pero Martín Camino me adaptó a la medular, donde juego muy a gusto.

Tras de sus dos etapas triunfales en Primera División, Esteban Villaverde fue traspasado al Badajoz, entonces en Segunda División, luego en la Segoviana de donde saltó al Deportivo Manchego, con cuyo equipo lleva ya dos temporadas y a punto de renovar contrato por una Tercera. ¿Es así, Villaverde?

—Todavía no sé que sucederá, quedan un par de meses para decidir.

—¿Pero tú estás contento entre los manchegos?

—Claro que sí. La afición, aparte de algunos partidos en que se enfadó con nosotros, exteriorizándolo en exceso, se ha portado bien. La directiva

se ha desvivido por los jugadores, quienes hemos formado, junto con el entrenador, una verdadera familia.

Villaverde, es un elemento que ha rendido a pleno gas.



Llegó al Deportivo avalado por una tarjeta de jugador de Primera, cotizado, un medio efectivo y mandón en el centro del terreno. ¿No podía Villaverde seguir jugando por lo menos en Segunda División?

—Ya lo creo que sí. Y antes de fichar en el Deportivo tuve proposiciones de varios equipos, pero a mí me interesaba

Sin goles en Plasencia

Fuerte cerrojo cacereño, entreabierto un poco al final

Plasencia. (De nuestro colaborador, Garro). Plasencia, 0; Cacereño, 0.

C. D. Cacereño: Vendrell; Redondo, Valero, Olmedo; Vallejo, Ramírez; Antoñín, Guerrero, Juani, Málaga y Aragón.

C. D. Plasencia: Enrique; Vidgain, Noni, Mora; Salva, Guerra; Montero, Delgado, Redondo, Romera y Mesa.

Arbitró el señor De la Hoz, técnicamente flojo, pero sin influir en el resultado.

El encuentro se desarrolló, con dominio territorial del Plasencia, en su mayor parte; aunque en pocas ocasiones encontró camino hacia la puerta de Vendrell, que al principio estuvo algo indeciso, para ser luego una barrera grande, en la defensa de su meta.

Ocasiones de marcar tuvieron los dos clubs, las del Plasencia anuladas por la buena actuación de Vendrell y Valero, y las cacereñas, sobre todo al final, por la suerte o la indecisión de los delanteros cacereños. En los momentos finales hubo dos ocasiones claras desaprovechadas.

INCIDENCIAS DEL ENCUENTRO

A los 20 minutos excelente tiro de Romero, que para de la misma forma Vendrell.

A los 25, es Mesa el que tira, parando también muy bien Vendrell.

Pasando unos segundos del tiempo reglamentario, se arma un lío ante la puerta cacereña y el tiro final rebota en un jugador placentino despejándose el peligro.

En la segunda parte, en el minuto 15 tira a media vuelta desde lejos Salva y Vendrell hace una gran parada.

Minuto 26; Juani tira sobre Enrique y este hace una gran parada.

En el 28, buen tiro de Mesa también parado por Vendrell.

En el 29, tira Montero y lo despeja a córner Vendrell.

Al minuto siguiente, Aragón, sobre la marcha, tira, siendo bien atrapado el balón por Enrique.

Y en los últimos minutos del encuentro hay tres escapadas peligrosísimas de Antoñín, una corregida por ser agarrado por Mora, otra que, al centrar el delantero, lo hace sobre un defensa placentino en quien rebota y, la tercera, al fallar estrepitosamente el delantero que recoge el centro enviando el balón por encima de la portería con balón parado.

LESIONES

En el minuto 35, en un choque Vallejo, queda conmocionado y tiene que ser retirado del terreno de juego. En el minuto 40 en un choque se lesionaron Juanín y Romera. El primero se retira unos momentos volviendo al terreno de juego, vendado; también Romera tiene que ser atendido, pues sangra de la cabeza, pero sigue jugando.

COMENTARIO

Partido emocionante, pero de poca clase. A ello contribuyó el factor de los nervios, propios de estos encuentros y de una manera especial el fuerte viento que azotó toda la tarde y que no permitía controlar la pelota.

En general dominó el Plasencia, en algunos momentos abrumadoramente, pero sin embargo no fue capaz de aprovechar este dominio, ya que no pudo romper el sistema defensivo montado por Liz, con Valero de defensa escoba que fue en todo momento eficaz, cumpliendo con su misión. Ello motivó que las más de las veces tuvieran los delanteros blancos tirar desde lejos dando ocasión a Vendrell a hacer paradas de buenísima calidad.

En los momentos finales el Cacereño rompió algo su sistema férreo de defensa, apesar de tener un jugador menos y Antoñín creó tres situaciones de verdadero peligro ante la puerta de Enrique, que no fueron gol de milagro; en realidad, estos fueron únicamente los momentos de peligro ante la puerta de Enrique.

No nos ha gustado el Cacereño, pues no nos gusta este sistema de juego tan de medida en todas las categorías, que, en muchos casos como en el de hoy, dan resultado. Destacaron: Vendrell, Valero, Vallejo, Málaga y Antoñín.

En cuanto al Plasencia, tampoco ha hecho uno de sus mejores partidos. En la defensa notamos la falta de Gil, destacando Mora, en especial por su codicia; en la media, el mejor Salva; y en la delantera Romera, que demostró su calidad superior y el coraje de Redondo.

La mujer en el...

(Viene de la página 4).

franceses e italianos...

—¿Guarda muchos trofeos?

—Sí. Multitud de placas y banderines. Veinticinco Copas y treinta medallas. Pero ninguna significa tanto para mí como la de Plata al mérito en motañismo, que me concedió la Federación Española de este deporte.

"Mérito" al temple y la voluntad, no exenta de abnegación y sacrificio de esta "pequeña" —un metro y cincuenta centímetros de estatura— consumada montañera.

—Eso es completamente in-

(Pasa a novena página).